

## REFORMA SIGLO XXI

# UNA HISTORIA CON FUTURO, 85 AÑOS DE LA UANL 1933-2018, TOMO I, COORDINADOR: CÉSAR MORADO MACÍAS, CAPÍTULOS IV Y V.

■Óscar Tamez Rodríguez\*

*“En 1930 se reunió el Primer Congreso Nacional de Estudiantes convocado por la Confederación Nacional de Estudiantes... Pronto nos dimos cuenta de que la educación que se impartía en el Colegio Civil era obsoleta, inadecuada y, en muchos sentidos, inútil... Lo que necesitábamos era una universidad en Monterrey. Una universidad moderna, con programas escolares modernos y con maestros ilustrados...”*

*Juan Manuel Elizondo: “Memorias improvisadas, Mi Universidad” (2001, págs. 90 a 92).*

La vida universitaria del siglo XX, en la cual se desarrolla la Universidad de Nuevo León, se movió entre las humanidades y el cientificismo como explica sobre el desarrollo universitario en el mundo, Carlos Alvear Acevedo en *Manual de Historia de la Cultura*.

Dos son los momentos de cambio en el paradigma universitario: La etapa entre los años 50's donde se vive el crecimiento urbano y los 80's cuando se da el vuelco en el eje sobre el cual gira la política en México.

Los capítulos IV y V de *Una Historia con Futuro* se ubican en el tiempo histórico sucedido entre 1950 y 1971, la que podríamos llamar la etapa de la consolidación, cuando sucede la explosión universitaria. En el capítulo IV, César Salinas trabaja el período de 1950 a 1967, el momento donde la justicia social emanada de la revolución apuesta a la movilidad social sustentada en la educación como sinónimo de progreso.

La Universidad de Nuevo León no fue ajena a las políticas del modelo económico de “Desarrollo Estabilizador” vigente desde la segunda mitad de los años 40's y hasta la segunda mitad de los años 60's; etapa estudiada en los capítulos IV y V del primer Tomo de *Una Historia con Futuro*.

Los gobiernos del país apostaron a la industrialización como medio para abandonar la

dependencia exterior e iniciar la modernización de la sociedad mexicana. Nuevo León y su Universidad estuvieron como actores fundamentales en la implementación de este modelo, para ello, fue prioridad formar los profesionales que demandaba la industria.

César Salinas, lo escribe de esta forma: “*En el periodo 1950-1967 la sociedad mexicana se caracterizó por cuatro factores principales: la estabilidad política generada por los gobiernos encabezados por civiles, el auge económico, el crecimiento demográfico desbordante y la intervención del Estado en los rubros más diversos del país*”. Agrego: junto a estos factores



\*Historiador, periodista, locutor, politólogo y consultor político. Miembro de la Sociedad Nuevoleonesa de Historia Geografía y Estadística, A. C. Master en Educación por la Unidad 19B de Guadalupe, Nuevo León de la Universidad Pedagógica Nacional; Master en Ciencias Políticas por la UANL. Mail.Estudiospoliticos.mx@gmail.com

se vive la urbanización de la sociedad mexicana, el acceso de las mujeres a la vida económica y política y, el inicio de la carrera democratizadora de la política mexicana.

Monterrey se convierte en la segunda ciudad industrial del país y de las que mayor PIB aportaban a la economía nacional, escribe Salinas.

En este contexto socioeconómico del Desarrollo Estabilizador, la profesionalización y la educación superior estaban en el epicentro. La Universidad de Nuevo León, cumplió con creces su aportación a este desarrollo.

Los problemas internos de la Universidad fueron inherentes al crecimiento: el sobrecupo en las aulas y falta de recursos para brindar el servicio demandado.

En la denominada “etapa de oro” de la relación Estado-Universidad la cual se consolidó entre 1955 y 1967; el Gobierno Estatal fue coadyuvante de las necesidades universitarias, tal como lo destaca Salinas.

Fue de tal dimensión el aporte de la UNL a la entidad, que forjó gobernadores, es el caso de Raúl Rangel Frías, quien fuera Rector entre 1949 y 1955 y de ahí pasa al Palacio de Cantero Rosa a ocupar el despacho del Gobernador entre 1955 y 1961.

Esto contribuyó a que los proyectos universitarios tuvieran continuidad y apoyo decidido del Gobierno Estatal, era la etapa del humanismo en la visión universitaria.

## EN LOS UMBRALES DE LA AUTONOMÍA UNIVERSITARIA.

Salinas afirma que Rangel Frías tenía claridad que, para cumplir en la UNL con sus objetivos de formar a los jóvenes y fortalecer el patrimonio cultural y espiritual de la sociedad, era necesaria su autonomía, por ello ordenó la separación financiera de las nóminas universitarias de la Tesorería Estatal y se cedieran para su administración al Consejo Universitario.

Mientras esto sucedía, el mundo seguía la ruta de las transformaciones convulsas. Cambiaba con la

post guerra iniciada en la segunda mitad de los 40’s y reforzada las siguientes décadas.

Arrancaba la carrera armamentística con la guerra fría, el mundo se dividía en dos bloques, entre el occidente capitalista y el bloque Socialista de la URSS con su apéndice, Cuba.

La Universidad no fue ajena a estas convulsiones, los gritos de libertad en los jóvenes del mundo hacían eco y se fortalecían en la UNL.

Para el Gobernador Eduardo Livas Villarreal (1961-1967) la educación superior era uno de los triunfos democráticos y de justicia social que alcanzaba la revolución mexicana, así lo expresa: “un pueblo no puede progresar si mantiene bajos niveles culturales. Educación y progreso son factores inseparables en el desarrollo armónico de una comunidad” (p. 221).

Cuánta falta hizo que esta cita estuviera pegada en los despachos de presidentes, funcionarios y gobernadores en los pasados 30 años, pues a fines de los 80’s, principios de los 90’s, el país antepuso el crecimiento económico por sobre el desarrollo social en las políticas educativas nacionales, incluyendo la formación universitaria.

Para la década de los 60’s, en Nuevo León, había claridad de que su Universidad era factor de cambio, de movilidad y de esa justicia que la revolución debía.

Por dar un dato relevante: Su matrícula pasa de 4,404 alumnos en 1951 a 14,695 en 1967, tal como se lee en la pág. 259 de **Una Historia con Futuro**; en 16 años el crecimiento de la demanda educativa universitaria alcanzó el 334%; la Universidad estaba en crisis de cobertura en sus servicios educativos.

Al arribo de 1967 la universidad confrontaba sus dos grandes dolencias: falta de recursos para atender su crecimiento institucional y sobrepoblación estudiantil, demandante de más y mejores maestros e instalaciones, más servicios deportivos, espacios para la investigación y en general, las condiciones para satisfacer las necesidades de una juventud más crítica, politizada e informada. La luna de miel entre Gobierno estatal y Universidad de Nuevo León parecía terminar.

## LA LUCHA POR LA AUTONOMÍA UNIVERSITARIA (1968-1969)

Oscar Flores en el capítulo V, profundiza en esa etapa comprendida entre 1968 y 1972 la cual coincide con la segunda gran transformación de la vida democrática en México, la del movimiento del 68; pues la primera fue en los 50's con la visibilidad de las mujeres en la vida política.

Sobre este movimiento estudiantil señala Carlos Monsiváis en "Historia ¿Para qué?": *"Cuando se insiste tanto en el México antes y después del 68 se está diciendo, entre otras cosas, el México antes y después de un acceso masivo a la conciencia histórica..."* (p. 190).

El programa para la Universidad de Nuevo León del entonces Gobernador Eduardo A. Elizondo, a la sazón Rector de la Universidad en el período 1965-1967, fue enmarcado en la disputa radicalizada entre izquierda y derecha.

La izquierda, representada en los pensamientos comunista y socialista de la época, se confrontó con el pensamiento de derecha reflejado en las ideas capitalistas del gobierno federal y local que ponderaban el crecimiento económico.

El de Elizondo era un programa avalado por el empresariado, el cual demandaba profesionales calificados ante la creciente industria nuevoleonense y alumnos dedicados al conocimiento *-este párrafo bien pareciera una parte del guion en la película Volver al Futuro-*

Para las izquierdas de su época, el modelo propuesto por Elizondo era arcaico, retrógrada, Oscar Flores señala que es una apreciación equívoca, "nada más alejado de la realidad" (p. 284).

Visto en retrospectiva, se pueden percibir elementos de vanguardia en el proyecto de Elizondo, entre ellos, el financiamiento privado a la investigación productiva; la evaluación de los maestros universitarios para mejorar el nivel académico y la revisión al alza de las cuotas escolares.

La autonomía fue un parto doloroso, Óscar Flores realiza una cronología muy completa del proceso iniciado el 22 de octubre de 1969 con la

iniciativa de reforma a la Ley Orgánica de la UNL y la cual provoca el enfrentamiento entre la comunidad universitaria contra el Gobierno en turno.

La autonomía se logra el mismo día en que Luis Echeverría es designado candidato del PRI a la presidencia -el 10 de noviembre de 1969-, tal como enmarca Flores en el texto.

La disputa por la autonomía a modo de la comunidad universitaria cruzaría al sexenio de Echeverría y con ello caería el Gobernador Elizondo en 1971.

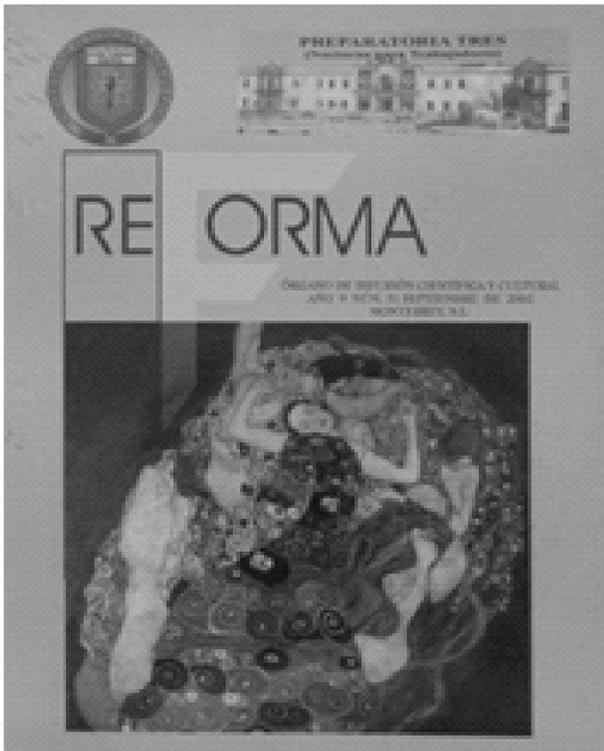
Vendrían tiempos de convulsión enmarcados por la presencia de la Liga 23 de septiembre, la balacera de los condominios Constitución en enero de 1972 y el crimen de don Eugenio Garza Sada en septiembre de 1973, hechos, todos, vinculados a la ideologización en la sociedad de la cual no escapa la UANL.

***Una Historia con Futuro*** es una obra obligada para la consulta de investigadores, estudiosos e interesados en entender la Historia regional y cómo los sucesos universitarios influyeron en el rumbo que marcaría a nuestra entidad a finales del siglo XX.

La vida universitaria de la década de 1967 a 1977 pasa por el 68, pues como escribiera Monsiváis: *"Al movilizar vastos contingentes sobre demandas muy concretas de solidaridad, al insistir en la política como un derecho político y un deber moral, el movimiento del 68 recobra ampliamente la emoción y la pasión históricas..."* (p. 190).

El movimiento del 68 fue cohesionador a nivel internacional, nacional y local. En ***Una Historia con Futuro***, esta cohesión, nos instala en el porvenir, en la identidad con la cual se constituye la Máxima Casa de Estudios en la entidad.

Los capítulos IV y V de esta gran obra permiten convertir en Historia lo que aún prevalece en la memoria de algunos y por consiguiente es parte de la memoria colectiva. El valor de este estudio se acrecienta porque, como escribiera Adolfo Gilly: *"La historia comienza donde termina la memoria de las generaciones vivas..."* y ***Una Historia con Futuro*** permite que la memoria se transforme en Historia.



Revista Reforma Núm. 31

Sus aportes son evidentes. Es urgente que las generaciones de alumnos, maestros y comunidad universitaria en general comprendan y revaloren el sinuoso camino que recorrió la UANL para llegar al prestigio internacional del cual nos enorgullecemos ahora.

Entender, que además de formar profesionales de competencia global, la Universidad Autónoma de Nuevo León en el siglo XXI, es y debe seguir siendo, formadora, la sede para el debate de las ideologías políticas y las diversas corrientes del pensamiento social, económico, artístico y literario, entre otros.

Este libro es un ejercicio que incluye el estudio de la historia presente local y nacional. Los autores recurren al método comparado, al análisis de documentos y a la contextualización de los hechos locales en el marco nacional e internacional. En una palabra, *es un libro de Historia para el Futuro.*

Es un espacio para entender cómo la política y los posicionamientos ideológico-políticos marcaron el rumbo de la Universidad y el poder público nuevoleonés.

En el 2019, alguien diría que la autonomía fue el debate entre chairros y fifís, entre progresistas y conservadores, un debate por lograr una visión de la Universidad y, quizá tenga razón pues en los 60's y parte de los 70's, la universidad se volvió sede de la disputa ideológica entre izquierda y derecha.

Este debate fue altamente positivo, pues como señalan Robert Eccleshall y coautores en su libro "Ideologías Políticas": *"Las ideologías ofrecen interpretaciones conflictivas de la sociedad, de modo que, entran en colisión unas con otras al esgrimir en los desacuerdos políticos sus respectivas armas intelectuales"* (p. 15).

Eso fue el periodo de gestación de la autonomía: un campo donde colisionaron las ideologías y de ese choque surgió la actual visión progresista y globalizadora de la UANL.

*Una Historia con Futuro, 85 años de la UANL* es además de un libro de Historia, un texto obligado para entender el proceso de desarrollo político y social en Nuevo León.

Termino con una cita del coordinador de este magnífico texto y autor del primer Capítulo, el Dr. César Morado Macías, la cual explica en sí misma la importancia de esta investigación histórica y su lectura obligada por maestros y alumnos universitarios: *"Aunque la UANL con sus 200 mil estudiantes y 85 años es la tercera universidad pública más grande de México... muchos desconocen los procesos que la han conformado a través de su historia..."*.

Muchas Gracias.